

The Divine Mercy Message and Devotion

The message of The Divine Mercy is simple. It is that God loves us – all of us! And, he wants us to recognize that His Mercy is greater than our sins, so that we will call upon Him with trust, receive His Mercy, and let it flow through us to others. Thus, all will come to share His joy.

The Divine Mercy message is one we can call to mind simply by remembering ABC:

A - Ask for His Mercy. God wants us to approach Him in prayer constantly, repenting of our sins and asking Him to pour His Mercy out upon us and upon the whole world.

B - Be merciful. God wants us to receive His Mercy and let it flow through us to others. He wants us to extend love and forgiveness to others just as He does to us.

C - Completely trust in Jesus. God wants us to know that the graces of His Mercy are dependent upon our trust. The more we trust in Jesus, the more we will receive.

Our Lord said to Saint Faustina:



I want this image, which you will paint with a brush, to be solemnly blessed on the first Sunday after Easter (*Diary*, 49). I desire that the first Sunday after Easter be the Feast of Mercy (*Diary*, 299).

Ask of my faithful servant [Father Sopocko] that, on this day, he tell the whole world of My Great Mercy; that whoever approaches the Fount of Life on this day will be granted complete remission of sins and punishment. Mankind will not have peace until it turns with trust to My Mercy (*Diary*, 300).

Encourage souls to say the Chaplet which I have given you... whoever will recite it will receive great mercy at the hour of death... when they say this chaplet in the presence of the dying, I will stand between My Father and the dying person, not as a just Judge but as the Merciful Savior. ...Priests will recommend it to sinners as their last hope of salvation. Even if there were a sinner most hardened, if he were to recite this chaplet only once, he would receive grace from My Infinite Mercy. I desire to grant unimaginable graces to those souls who trust in My Mercy. ...through the Chaplet you will obtain everything, if what you ask for is compatible with My Will. (*Diary* 687, 1541, 1731).

El Mensaje de la Divina Misericordia y la Devoción

El mensaje de La Divina Misericordia es simple. Es que Dios nos ama a todos nosotros. Y quiere que reconozcamos que su misericordia es mayor que nuestros pecados, de modo que lo llamaremos con confianza, recibiremos su misericordia y dejaremos que fluya a través de nosotros hacia los demás. Así, todos vendrán a compartir su alegría.

El mensaje de la Divina Misericordia es uno que podemos recordar simplemente:

Pide su misericordia.

Dios quiere que nos acerquemos a Él en oración constantemente, arrepintiéndonos de nuestros pecados y pidiéndole que derrame Su misericordia sobre nosotros y sobre el mundo entero.

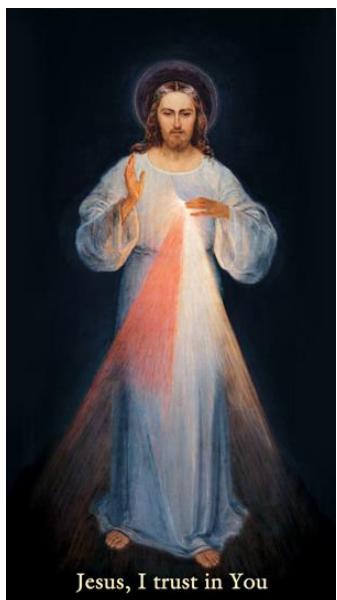
Sé misericordioso.

Dios quiere que recibamos Su misericordia y dejemos que fluya a través de nosotros hacia los demás. Él quiere que extendamos el amor y el perdón a los demás como lo hace con nosotros.

Confía completamente en Jesús.

Dios quiere que sepamos que las gracias de Su misericordia dependen de nuestra confianza. Cuanto más confiemos en Jesús, más recibiremos.

Nuestro Señor le dijo a Santa Faustina:



Quiero que esta imagen, que pintarás con un pincel, sea bendecida solemnemente el primer domingo después de Pascua; ese domingo será la fiesta de la misericordia (Diario, 49). Deseo que el primer domingo después de Pascua sea la Fiesta de la Misericordia (Diario, 299).

Pídale a mi fiel servidor [Padre Sopocko] que, en este día, le cuente al mundo entero de Mi gran misericordia; que quien se acerque a la Fuente de Vida en este día se le otorgará la remisión completa de los pecados y el castigo. La humanidad no tendrá paz hasta que se vuelva con confianza a Mi misericordia (Diario, 300).

Anima a las almas a decir la Coronilla que te he dado ... quienquiera que la recite, recibirá una gran misericordia en la hora de la muerte ... cuando digan esta guirnalda en presencia de los moribundos. Me interpondré entre Mi Padre y la persona moribunda, no como un

Juez justo sino como el Salvador misericordioso. ... El sacerdote lo recomendará a los pecadores como su última esperanza de salvación. Incluso si hubiera un pecador muy endurecido, si él recitase esta guirnalda solo una vez, recibiría la gracia de Mi infinita misericordia. Deseo otorgar gracias inimaginables a aquellas almas que confían en Mi Misericordia. ... a través de la Coronilla obtendrás todo, si lo que pides es compatible con Mi voluntad. (Diario 687, 1541, 1731).